

Pues, *de un manera ejemplar*, como escribe Vanna Iori en el Prefacio: “este libro analiza de un modo nuevo la relación que se instaura evolutivamente entre la abuela materna y el nieto o la nieta, sin dejar no obstante de examinar la relación entre la abuela y la hija convertida a su vez en madre, y la transmisión por vía materna de las prácticas de cuidado. De ahí que el valor pedagógico radical de este texto resida más bien en saber remontarse a la fuente originaria de la vida afectiva. Pues, según el autor –argumenta siempre Iori–, corresponde a los nietos preguntarse, en el momento oportuno, por el *origen de los orígenes*, es decir, sobre el sentido con que ha dotado a sus actuaciones ese amor adicional, a fin de comprender, etapa a etapa, cómo escribir su propia vida. Es este –concluye Vanna Iori– un tema más bien poco explorado en el ámbito pedagógico, y aún menos desde la perspectiva adoptada por el autor”.

Ahora bien, es también la misma editorial, en la contraportada del libro, la que nos ofrece, con algunas breves pero incisivas frases, la posibilidad de cerrar este breve, pero auguramos que cumplido ‘apadrinamiento’ de este libro, el cual “sugiere, por tanto, una inédita clave de lectura de la ancianidad que educa, presentándose como un reexamen del papel insustituible de los abuelos y analizando el valor de la abuela materna con su función específica en tanto que multiplicadora del *maternage*. El análisis, que no ignora la complejidad de las relaciones educativas familiares de hoy, al igual que las recientes investigaciones en las que se describe a los nuevos abuelos socialmente activos y culturalmente propositivos, se fundamenta, en particular, en la peculiar relación afectiva entre la abuela materna y el nieto, con la mirada puesta en las actuales dinámicas intergeneracionales y transgeneracionales surgidas dentro de las familias separadas y reconstituidas”.

En suma, se trata de un libro que aconsejo *sinceramente* leer y comprender con gran ‘cuidado’ y atención.

Michele Corsi
Università di Macerata, Italia

Touriñán López, J. M. (2014).

Dónde está la educación: actividad común interna y elementos estructurales de la intervención.

Coruña: Netbiblo, 860 pp.

D *ónde está la educación* es la pregunta que subyace en los diez capítulos que conforman esta obra y un interrogante que ha acompañado al autor, el profesor

Touriñán, desde sus primeros trabajos. Ahora, después de más de 250 publicaciones como artículos de revistas profesionales y capítulos de libro, tras 32 libros y premios en el contexto regional, nacional e internacional, aborda la cuestión desde la dilatada experiencia de su trayectoria académica y proporciona argumentos suficientes para afrontar la respuesta desde la perspectiva de la actividad y desde la perspectiva de los elementos estructurales de la intervención: conocimiento, función pedagógica, profesión, relación educativa, agentes, procesos, producto y medios.

Todas las personas, de una u otra manera, educan, incluso aunque no sepan por qué, haciendo lo que hacen, educan y aunque no sean capaces de justificar su acción. No es lo mismo razonar acerca del sentido de una acción como acción educativa que razonar acerca del sentido de vida que una persona le atribuye a la acción de educar a otro o a la acción de educarse a sí mismo. Es preciso distinguir cualquier otro tipo de influencia e influencias educativas, procesos educativos de usos no educativos de los procesos. Se trona necesario diferenciar entre relación educativa e interacción instrumentalizadora de los agentes que da lugar a coaccionar, manipular, adoctrinar; algunos usos instrumentalizadores frecuentes exigen la valoración pedagógica de diversos modos de conducta, atendiendo al criterio de finalidad.

En Pedagogía hay que dar el lugar que le corresponde en educación a la explicación del paso del conocimiento a la acción. Y esto significa que hay que entender los elementos estructurales de la intervención, la construcción de ámbitos educativos y la educación de las dimensiones generales de intervención en tanto que manifestaciones de la acción educativa concreta.

En la obra se defiende que, en Pedagogía, tiene sentido afirmar que tenemos que transformar la información en conocimiento y el conocimiento en educación. Por una parte, hay que saber en el sentido más amplio del término (sé qué, sé cómo y sé hacer); por otra parte, hay que enseñar (que implica otro tipo de saber distinto al de las áreas); y, por si eso fuera poco, además hay que educar, que implica no sólo saber y enseñar, sino también dominar el carácter y sentido propios del significado de 'educación' para aplicarlo a cada área de experiencia cultural.

El objetivo es avanzar paso a paso entre los componentes estructurales de la mentalidad pedagógica, que es la representación mental de la acción de educar desde la perspectiva de la relación teoría-práctica, y entre los componentes estructurales de la acción educativa en tanto que acción, para entender que el control de los elementos estructurales de la intervención exige ir del método al modelo a través del programa, si se quiere construir con mirada pedagógica la correspondiente acción educativa concreta y programada.

En este libro, mentalidad, mirada e intervención se relacionan para conocer y realizar la educación, desde la Pedagogía, construyendo ámbitos en los que se

asume el significado de educación y se responde, desde la arquitectura curricular, a las exigencias educativas de la condición humana individual, social, histórica y de especie, desde la orientación formativa temporal, de acuerdo con las oportunidades. Esta es una tesis nueva y cualitativamente significativa cuya potencia teórica y capacidad de abrir nuevas vías de investigación sin renunciar a lo que hay de recuperable en las tradiciones, está presente en el contenido del libro en cada capítulo.

El contenido del libro se estructura en 10 capítulos. El primero está dedicado al fundamento de la definición, pues es cuestión de principio saber de qué se habla, cuando se dice que queremos definir algo; en nuestro caso, la educación no es cuidar, ni convivir, ni comunicar, ni enseñar, aunque todas estas cosas y muchas otras son necesarias para educar. El último, está dedicado al camino que discurre del método al modelo a través del programa en la Pedagogía mesoaxiológica, porque la mentalidad pedagógica específica y la mirada pedagógica especializada son siempre disciplinares y obedecen a focalizaciones que justifican, desde principios de metodología y de investigación, la construcción de ámbitos de educación. Los ocho capítulos que median entre el primero y el décimo están dedicados a estudiar y comprender los elementos estructurales de la intervención. De todos estos elementos nacen principios de educación e intervención que están vinculados a cada uno de los elementos estructurales y amalgaman la acción y la mentalidad. Los principios de educación fundamentan las finalidades y los principios de intervención fundamentan la acción.

Las formas de abordar la lectura de la obra son múltiples. El primero y el último capítulo proporcionan una visión de conjunto del contenido del libro. También es posible aproximarse a la obra, haciendo una lectura de la introducción y de las consideraciones finales de cada capítulo; de este modo es posible obtener una visión rápida y enlazada de los principios de intervención pedagógica. Una lectura sintética pasa por la revisión de los 85 cuadros que resumen el contenido de las tesis fundamentales. Sin embargo, hay una lectura temática, más analítica, vinculada al índice general y a los índices de cada capítulo, donde el título de cada uno de los epígrafes constituye una formulación de la tesis que se desarrolla y de los conceptos que se usan y justifican en el correspondiente contenido, haciendo referencia a fuentes bibliográficas multidisciplinares amplísimas y actualizadas (más de 800 referencias). Es posible además la lectura singularizada de cada capítulo, porque cada capítulo en sí mismo desarrolla el contenido de análisis y prueba. Por último, existe una lectura sucesiva y progresiva de los capítulos que permite alcanzar la visión de la concepción pedagógica que se propugna para construir ámbitos de educación.

Es una obra muy completa, exhaustiva e innovadora, que responde a la trayectoria del autor, condensa su aportación y merece un lugar específico en el desarrollo del contenido doctrinal de la Pedagogía.

Silvana Longueira Matos
Universidad de Santiago de Compostela